



América Latina y de una manera más amplia, la sociedad occidental, tiene a la base de sus valores y de sus esquemas de pensamiento la enseñanza cristiana. A tal punto que de una u otra forma se puede afirmar que nuestro continente latinoamericano y caribeño es en su mayoría cristiano, aunque sea de nombre. Sin embargo, esta realidad conlleva la paradoja de que en la práctica, nuestro sub continente está marcado por una enorme desigualdad social y económica que es cada vez mayor y unos temas de corrupción, violencia y crisis sociales que se contraponen totalmente con esa identidad cristiana de fondo.

Ante esto cabe preguntarse: ¿por qué la fe cristiana no permea el mundo de las opciones y de los valores de la sociedad? ¿Cómo es posible que una buena parte de los políticos o gente del mundo de los negocios haya tenido formación cristiana y que eso no se vea reflejado en la manera cómo se hace política o cómo se manejan los negocios? ¿Qué le ha faltado a la fe cristiana en nuestros contextos que no logra permear el campo de las opciones fundamentales, sino que se ha quedado como una bonita capa de barniz que sólo cubre la superficie de la realidad?

Todo ello plantea la necesidad de reelaborar los procesos de maduración en la fe. Está visto que la simple celebración del bautismo y de los demás sacramentos no basta para que alguien sea un verdadero cristiano, discípulo misionero al servicio del Reino de la vida. Es ahí donde encaja la revisión de los procesos de inicialización a la vida cristiana, tema central de este número 166 de Revista *Medellín*.

Recuperar la importancia de la iniciación a la vida cristiana, en la vida y misión de la Iglesia se presenta como un desafío. Eso es lo que pretende presentar el artículo del Pbro. Froilán Hernández Gutiérrez titulado: Discernir: Algunos criterios de iluminación. “La Iniciación a la vida cristiana, su importancia en la vida y la misión de la Iglesia”.

La posmodernidad es el ambiente en el que se vive y se presenta la fe cristiana hoy. Esta realidad supone no sólo una simple adecuación de la fe cristiana, sino un replanteamiento de la misma. ¿Se puede ser posmoderno y a la vez cristiano? Esa es la cuestión que el Pbro. Manuel Jiménez plantea en su artículo: “Reflexiones para la iniciación cristiana y la catequesis. Descriptores de un cristianismo posmoderno”.

En la práctica pastoral de nuestras iglesias nos encontramos frecuentemente frente al hecho que los sacramentos de la iniciación cristiana se viven de manera separada y sin ninguna vinculación entre ellos, como si fuesen compartimientos estancos. De ahí la importancia de considerar los aspectos teológicos de la unidad de la iniciación cristiana. De eso se ocupa este artículo titulado: “La unidad teológica de los sacramentos de iniciación cristiana” del Pbro. Francisco Javier Montes Ramírez.

Hoy en la Iglesia somos cada vez más conscientes de la necesidad de volver a la Palabra de Dios como el fundamento de la actividad eclesial. Esto es la que desarrolla el Pbro. Guillermo Acero en su artículo: “La animación bíblica de la iniciación a la vida cristiana”. Allí se da cuenta, por una parte de la evolución en la reflexión teológica y pastoral que ha tenido la Iglesia en torno a la centralidad de las Sagradas Escrituras en su acción evangelizadora; por otra ofrece pautas de como la Palabra de Dios, concretamente los Evangelios y la Obra Paulina, puede crear un itinerario de formación de iniciación a la vida cristiana. Finaliza el texto con tres invitaciones: Escuchar, animar, inspirar.

Como corolario de la sección de artículos, el Pbro. Gabriel Mestre nos invita a reflexionar en los procesos de la iniciación cristiana



desde la propuesta del Papa Francisco: El Papa Francisco, *Evangelii Gaudium* y la animación bíblica de la pastoral. “La libertad inaferrable de la Palabra” (EG 22). Aquí el autor centra su reflexión en la relación entre animación bíblica de la pastoral como escuela de interpretación o conocimiento de la Palabra, de comunión con Jesús u oración con la Palabra, y de evangelización inculturada o de proclamación de la Palabra. A la vez expone con profundidad y detenimiento el numeral 22 de la exhortación *Evangelii Gaudium* con el fin de exponer una pastoral bíblica entendida como “animación bíblica de la pastoral” (ABP).

En la sección de experiencias pastorales queremos presentar el “Proceso nacional de iniciación cristiana de adultos un camino para la renovación de la iglesia en México”. Se trata de un camino que se ha hecho desde la Dimensión Nacional para la Nueva Evangelización y Catequesis (DINNEC) de la Comisión Episcopal de Pastoral Profética de la Conferencia del Episcopado Mexicano (CEM). La Conferencia del Episcopado Mexicano expresó en varias ocasiones su preocupación por la Catequesis de iniciación a la vida cristiana de los adultos en sus Asambleas Plenarias, y pidió, explícitamente, la elaboración de un Subsidio Nacional que fuera instrumento de referencia común a todas las Diócesis del país. Como respuesta a su solicitud, la Dimensión Nacional para la Nueva Evangelización y Catequesis elaboró, entre el 2001 y el 2012, el Proceso Nacional para la Iniciación Cristiana de Adultos, en este escrito se describen algunos rasgos: motivaciones, estructura, aplicación y perspectivas. Puede ser una ayuda para quienes están dedicados a animar los procesos de la Iniciación Cristiana en sus comunidades eclesiales.

La cereza del pastel de nuestro número de Medellín consiste en dos notas. La primera se titula: “Os leigos e a Igreja: entendimentos e desafios de sua vocação e missão” escrita por el teólogo laico Cesar Kuzma. Desde ahí se ofrece una mirada a los desafíos de la vocación laical en el actual contexto eclesial. Siempre es oportuno volver sobre esta asignatura pendiente que tenemos como Iglesia con aquellos que son la inmensa mayoría del pueblo de Dios.



La segunda nota está escrita por nuestro Vicerrector Académico y Director de la Escuela Teológica el Dr. Patricio Merino. En un escrito titulado: “Escuela Bíblica al servicio de la animación bíblica de la pastoral en América Latina y El Caribe”, presenta los orígenes, fundamentos y desarrollo de lo que hoy se llama Escuela Bíblica del Centro Bíblico, Teológico, Pastoral para América Latina y El Caribe.

Esperamos que estas miradas y experiencias diversas al tema de la Iniciación Cristiana y de la Animación Bíblica de la Pastoral nos ayuden a los que pensamos y vivimos el quehacer evangelizador a animar y dinamizar estos procesos para bien de nuestras comunidades eclesiales y como un aporte al mundo a quien servimos como discípulos misioneros de Cristo, buen pastor.